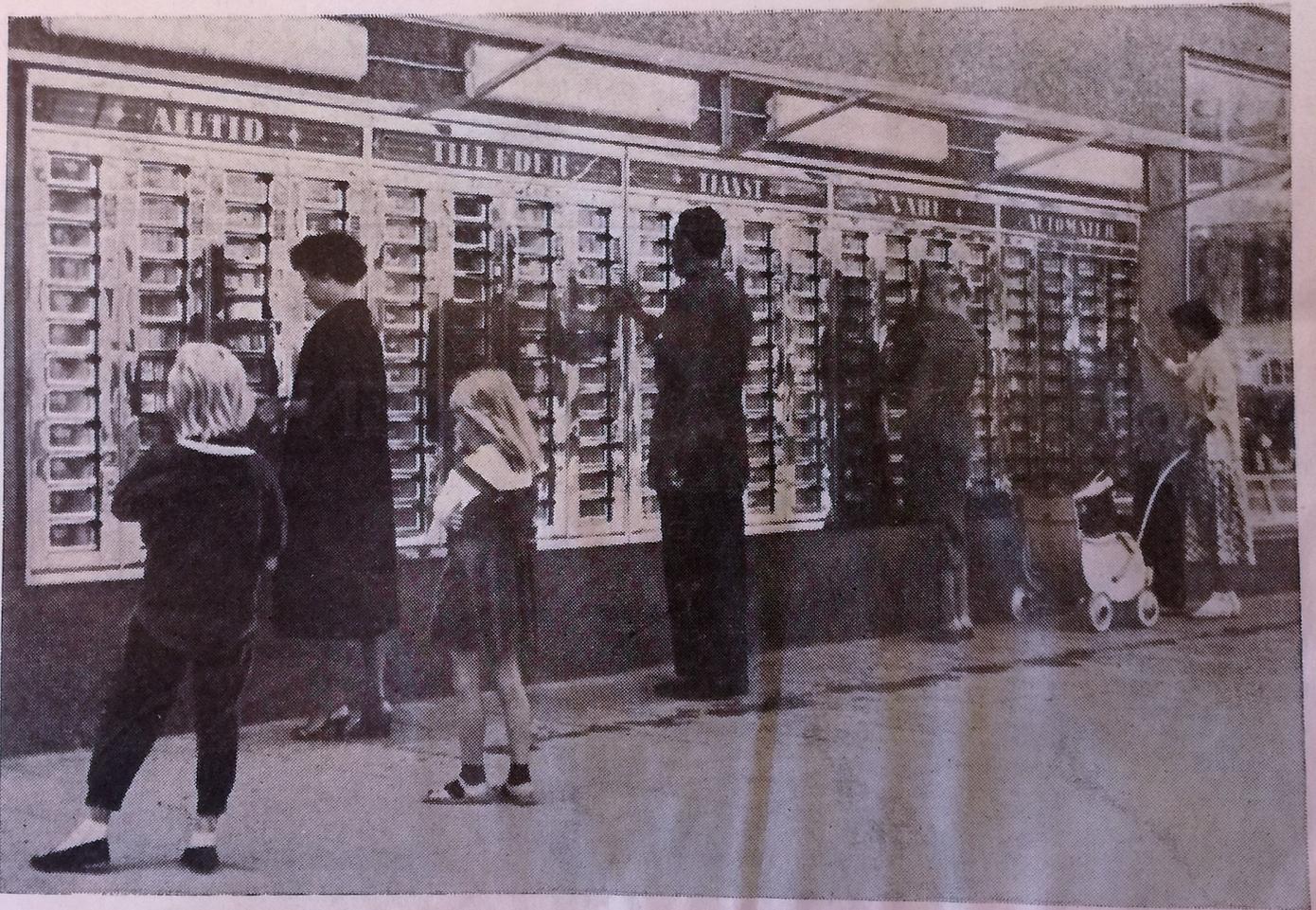


EL MUNDO DEL

AUTOMATICO



AÑO I - N.º 2
OCTUBRE 1961
BARCELONA

VENTAMATIC

DISTRIBUIDORES AUTOMATICOS

ACCIONADOS POR MONEDAS DE 1 Y 5 PTAS.

DOCTOR CASTELO, 36

MADRID (9)

TALLERES AZKOYEN

DE

LUIS TROYAS

APARATOS "SUR-ME"

PERALTA (NAVARRA)

"EL MUNDO DEL AUTOMÁTICO"

LIBERTAD, 28

BARCELONA (12)

CARTA A NUESTROS LECTORES

Cada día se agudiza más la impresión de que España va a una pronta integración a las modernas formas de cooperación económica. En muchos ramos de la Economía y la Industria nacionales se levantan voces en este sentido. Ante esta realidad nos preguntamos: ¿Están los industriales del automático español preparados ante esta posibilidad? La respuesta parece ser: "La gran mayoría, no". Unos por falta de calidad, otros por precios viciados.

No hay duda que se fabrican en España algunos aparatos de gran calidad y buen precio, pero si miramos las cosas globalmente hemos de convenir en que hay todavía mucho camino por recorrer y en que hay que prescindir de esta improvisación española que hace difícil encontrar diez máquinas exactamente iguales, entre las fabricadas por un mismo industrial.

Y los industriales que podríamos llamar "perfectos" ¿están organizados comercialmente para la integración europea? Creemos que no hay más que uno en esta posición. Uno sólo que ha visto que la organización de ventas es absolutamente independiente de la fabricación.

El panorama, pues, no parece alentador. Por ello creemos necesario pedir a los fabricantes y comerciantes una unión de medios y fines en pro de una mejora del "standing" del automático español en vistas a esta futura integración que tanto puede beneficiarnos a todos aumentando el nivel de vida en nuestra patria.

LA REDACCIÓN

EL MUNDO DEL AUTOMATICO

Nos complace publicar el artículo que con este título publicó el Diario de Barcelona en su Sección "CHAFLAN" el 27 de Septiembre de 1961, firmado por DOMINGO

DE FUENMAYOR, por considerarlo de interés para nuestros lectores.

Pongan ustedes entre comillas las cuatro palabras que he escrito hoy para subtítulo de mi sección, y tendrán el título de una revista, cuyo primer número acaba de aparecer en Barcelona: "El Mundo del Automático". No se trata de una publicación materialmente grande, pero su contenido tiene interés y simpatía. Se refiere a los aparatos accionados por monedas, para expender artículos, géneros y productos o simplemente con intención recreativa, para probar la fuerza o la destreza, en diversidad de juegos y artilugios. Recordemos el yunque, el mazo y el paraguas de las ferias —si el usuario era muy forzado, se abría el paraguas y el Hércules era premiado—, y las diferentes versiones del "billar romano" actualmente en funcionamiento.

Entre estos aparatos automáticos, los hay nuevos, recién inventados, pero los hubo siempre... por lo menos en ese "siempre" donde están situados los más lejanos recuerdos de los viejos. Como no soy joven, conservo perfectamente en la memoria, por ejemplo, aquellas máquinas, colocadas en los vestíbulos de las estaciones del ferrocarril, que permitían grabar, mediante la consabida perra gorda, el nombre y el apellido del consumidor, en relieve sobre una tira de aluminio, que recordaba la cinta de los telegramas y aunque ésta fuese de papel. Especialmente entre los soldados en trance de viaje tenía mucha aceptación, pues la utilizaban para clavarla en el exterior

de su maleta, identificando así que era de su pertenencia.

También hubo aparatos semiautomáticos. Como los que produjeron sensación, del "American Bar", en la calle de Pelayo, distribuidores de medios bocadillos, cañas de cerveza y vasitos de vino generoso, todo ello dispuesto en como cangilones de noria, que se ponían en movimiento, una vez que el parroquiano había depositado la moneda, en el orificio correspondiente a la consumición que deseara efectuar. Por treinta céntimos —dos mitades de bocadillo de mortadela o de jamón, y un vasito de Málaga o de Jerez, o una cerveza—, merendaba uno tan ricamente.

Entre los aparatos automáticos de mero recreo, en el Tibidabo hay algunos todavía, de una inefable gracia ochocentista, que continúan haciendo las delicias de los visitantes, chicos y grandes, al permitirles poner en marcha trenes, dirigibles, orquestas, payasos, bailarines, etc.

Actualmente, las máquinas automáticas, que entre nosotros tenían su más genuina representación en las básculas para que las personas se pesaran, van extendiéndose, en una manera de "supermercados" sintéticos. Otros países las tienen de gama casi infinita, que va desde la formalización de seguros de vida de urgencia, en los aeródromos, a la distribución de camisas en cualquier parte.

Todo está permitido y entre nosotros también, aunque entre nosotros con la

excepción, plausible por cierto, de las llamadas certeramente "máquinas sacaperras", y que sirvieron para bautizar a todas las demás, incluso a las más inocuas. "Sacaban las perras", efectivamente, dando premios en calderilla a uno, pero vaciando de modo previo los bolsillos de cien. Una batería de máquinas de aquéllas, hubo en cierto bar de la calle Escudillers, próximo a las Ramblas, en las que nos de-

jábamos el ínfimo caudal los chicos a quienes nos cogían de paso para ir al colegio.

Desterradas las auténticas "tragaperras", todas las demás son legales. Y amables como pequeños "robots", aunque ya necesiten una peseta, o un duro, y no una perra gorda, para decidirse a mover su resorte.

DOMINGO DE FUENMAYOR

LA DISTRIBUCION AUTOMATICA EN LUGARES DE TRABAJO

En los Estados Unidos, al principio de la segunda guerra mundial los aparatos de distribución automáticos, no tenían acceso a los talleres y oficinas, pero durante los años 1941 a 1945 el gigantesco esfuerzo de las industrias de guerra americanas impone la modernización por mecanización y automatización de los sistemas de abastecimiento a los trabajadores.

Una innovación accesoria pero de gran importancia, que los dirigentes de las fábricas habían rechazado resueltamente en 1940, fue adoptada. Así resulta que en 1955 cerca de 900.000 aparatos distribuidores, han provisto a 38.000.000 de obreros y empleados, de comida, bebida y cigarrillos.

Así como los técnicos de automovilismo habían retrasado la introducción de los frenos sobre las ruedas delanteras por temor "a que el coche capotara", los dirigentes industriales habían argüido que los distribuidores automáticos instalados en los lugares de trabajo provocan aglomeraciones y ocasiones de perder el tiempo. La atención de los trabajadores se distraería y como consecuencia resultaría una pérdida de tiempo y bajo rendimiento.

La carestía de mano de obra, la necesidad de trabajar día y noche y el deseo de abastecer a los equipos de trabajo sucesivos, hizo aceptar la única solución práctica que se presentaba: la instalación de aparatos de abastecimiento automático en los mismos lugares de trabajo.

Los aparatos de la época estaban lejos, todavía, de tener la calidad téc-

"EL MUNDO DEL AUTOMATICO"

N.º DEPOSITO LEGAL B/12.875/1961

DIRECTOR

LUIS VILA CASAS

ADMINISTRADOR

ANTONIO ROMAGOSA CASCANTE

REDACTORES

JOSE M.ª TODA SALVAT

AGUSTIN DULCET RICART

JUAN BARRERA FERRER

REDACCION Y ADMINISTRACION

LIBERTAD, 28 - BARCELONA (12)

IMPRESA EN TOMAS S. L.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

UN AÑO. 120'— PTAS.

TRES AÑOS. 240'— »

nica actual, pero la demanda era tal, que, en la imposibilidad de producir en el esfuerzo de la guerra nuevos aparatos, se tuvo que trasladar a las fábricas centenares de millares, desguarneciendo el sector público.

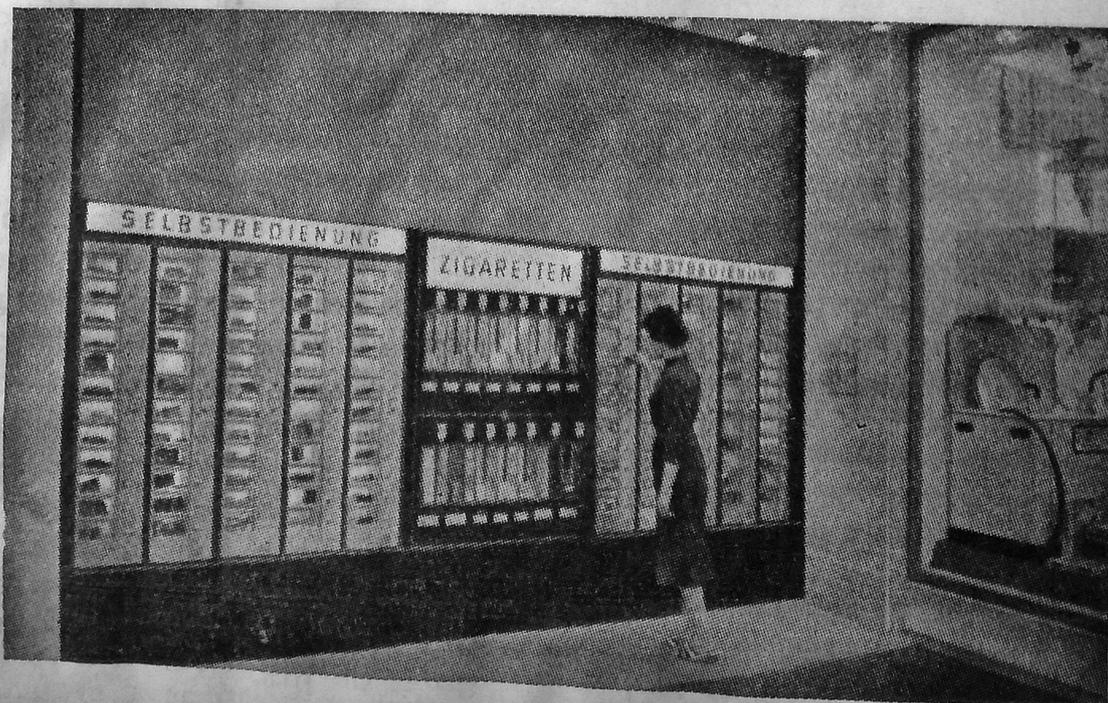
Los aspectos de la utilización generalizada de la distribución automática en las fábricas y oficinas han sido estudiados después por los servicios psicológicos y sanitarios de la industria de los Estados Unidos. Veían ante todo una transposición en el terreno del trabajo, del famoso principio del "pedazo de azúcar" deportivo. Los alimentos azucarados de alto valor nutritivo en un volumen reducido, habían ya sido distribuidos a los marinos y a los soldados. Llevan al organismo las calorías necesarias para devolver las energías después de un esfuerzo de varias horas. Las mismas consideraciones han servido para definir las condiciones del trabajo industrial.

Después de las conclusiones del Jefe de Estudios Alimenticios de las Fábricas Ford, de Detroit, la instalación de aparatos "de alimentación automática", ha tenido por resultado: una mejora de la moral, un rendimiento ma-

yor, una mejor calidad del trabajo, una reducción del abstencionismo, una mejora de las relaciones entre los empleados y los dirigentes.

Entre otras, la General Motors, ha dado un gran desenvolvimiento a este terreno. La oficina de Relaciones Industriales de las fábricas Cadillac ha manifestado que "para un obrero, el hecho de poder abandonar por algunos instantes su puesto en la cadena de montaje para tomar en un aparato automático un vaso con una bebida, o una golosina, le proporciona una atención acentuada y le preserva de la fatiga y el aburrimiento, los dos principales responsables de los errores y de los accidentes de trabajo".

En Francia, los aparatos de distribución automática han aparecido en los lugares de trabajo y, en poco tiempo, su empleo tiende a desarrollarse a una velocidad creciente. También en Francia los dirigentes, al principio, los miraban con una desconfianza comparable a la de los industriales americanos. Esta desconfianza fue pronto disipada hasta tal punto que los jefes de taller, que al principio se mostraban desconfiados respecto a su instalación, des-



Autoservicio a base de distribuidores automáticos en Bonn (Alemania Occidental)

pués de cortos ensayos se mostraban encantados, hasta el extremo de pedir un aumento de su número.

Las razones del éxito obtenido están determinadas por la esencia misma del procedimiento de explotación:

- Los productos distribuidos tienen la aprobación de los Servicios Sanitarios;
- A igual calidad, son ligeramente más baratos que los del comercio, lo que permite al personal darse cuenta de que se beneficia de un servicio.

La experiencia convincente realizada en Francia en varias fábricas importantes ha confirmado la opinión de que era preciso llenar los aparatos alimenticios de galletas, chocolate, golosinas, frutas secas, chiclé. En ciertos casos a deseo de los usuarios ha sido preciso añadir a estos alimentos, bocadillos y helados. Las cantinas que en principio no estaban abiertas más que durante horas limitadas, se muestran favorables a la instalación de aparatos.

Los aparatos de bebidas, distribuyendo vasos con bebidas no alcohólicas, calientes o frías, a escoger: café, caldo o, cuando la demanda lo pide, té con menta, son acogidos con gran satisfacción por el personal de las oficinas y por los obreros.

La puesta a disposición del personal de estos aparatos de bebidas frías o calientes en los lugares de trabajo

tiene otra repercusión en el orden social y sanitario, particularmente importante para Francia.

Conocidos son los esfuerzos para impedir la absorción inmoderada de alcohol y para combatir el alcoholismo que produce desgracias enormes. Así pues, el hecho de poder beber algo fresco o caliente en todo momento, contribuye a disminuir la "impaciencia del alcohol". Son los obreros mismos los que han permitido darse cuenta de una realidad que ha sido anotada por los encargados de llevar a cabo la encuesta con ocasión de la instalación de los primeros aparatos distribuidores de bebidas. Los obreros han recordado que una botella traída al taller fresca, en poco rato se vuelve caliente, y únicamente el vino puede ser bebido caliente; toda otra bebida si no es o bien caliente o bien fría es repugnante al paladar. Los aparatos automáticos remedian decisivamente este estado de cosas, suministrando bebidas calientes o frías.

Al mismo tiempo el aspecto limpio y cuidado de los aparatos, la higiene absoluta de su funcionamiento, el vaso limpio destruido después de cada servicio, contribuyen a crear una especie de costumbre a la limpieza y a la higiene más eficaz que los consejos o los carteles de propaganda.

Se pueden concebir aparatos automáticos sin vaso en los que el usuario



Autoservicio "SERVINETTE" de Automatischen Kantinen-Comp. Frankfurt/m. Instalado en la Fábrica OPEL en Rüsselsheim.

lleva su propio vaso. También se pueden concebir aparatos que proporcionen separadamente la bebida y el vaso. En ambos casos es de temer que el usuario se sirva, sin temor alguno, del vaso de otro, o que en lugar de tomar un vaso nuevo utilice el abandonado por su predecesor.

Esta es la razón por la que los Servicios de Higiene del extranjero, exigen que la distribución del líquido sea hecha en un vaso al que llene el aparato en el momento en que el usuario se va a servir. La supresión de esta exigencia entrañaría, evidentemente, una economía pero también un peligro de contaminación en caso de epidemia o de gripe invernal.

Las compañías de Seguros, por otra parte, no aceptan el riesgo de un modo de distribución sin vasos proporcionados por el aparato.

El lavado de tazas y vasos no es posible hacerlo suficientemente en los lugares de trabajo; hace falta cerca de medio litro de agua y ocasiona una pérdida de tiempo grande.

Los aparatos de venta de leche y de jugos de frutas naturales han sido ya puestos a punto. Los problemas técnicos y de higiene han sido resueltos. Vendrán, pues, a contribuir a la popularidad del consumo de jugos de fruta que preocupa a los organismos competentes. Es preciso hacer notar que la Legislación vigente en Francia prohíbe la venta de cualquier bebida de más de un grado de alcohol por aparatos automáticos.

Según la importancia de las fábricas, de los talleres y de las oficinas, pueden ser aplicadas tres formas de explotación:

1.º Una Sociedad instala y explota ella misma los aparatos librando a la administración de la fábrica de cualquier cuidado.

2.º Cuando el número de usuarios que se han de servir de los aparatos

automáticos no es suficiente para un rendimiento comercial, la fábrica interviene pagando un alquiler del aparato o participando en los gastos de explotación.

3.º Las empresas pueden comprar los aparatos y tienen la facultad de pedir el concurso de la Sociedad vendedora para su mantenimiento, para su aprovisionamiento eventual y para la formación del personal encargado de la explotación.

De "La Vente Automatique",
por YVES DELBARS
Traducción: L. G. T. B.



AGRADECIMIENTO

El publicar una revista no es tarea fácil. Si la revista es de tipo técnico y de público especializado es todavía más difícil el sacarla adelante si para ello no se cuenta con el apoyo de los principales industriales del ramo.

Por ello es más de agradecer la colaboración y confianza prestadas por las firmas siguientes que nos han permitido sacar a la luz este número.

Automáticos C. M. C.
Delicias, 27 - 29
Zaragoza

Automatic S. A.
Avenida de la República Argentina, 30
Barcelona (6)

Talleres Azkoyen
Peralta (Navarra)

Comercial Canal Romagosa, S. A.
Valencia, 295
Barcelona (9)

Ventamatic
Doctor Castelo, 36
Madrid (9)

a ellas y las que nos han prometido su colaboración para próximos números, nuestro más sincero agradecimiento.

divulgación **técnica**

EL SELECCIONADOR DE MONEDAS APLICADO A LOS APARATOS DEL MILLÓN

Los "flippers" "pin-ball" o aparatos del millón de fabricación española adolecen, casi todos ellos, de un defecto hasta la fecha. Cualquier gamberro podía encallarlos, con cualquier objeto raro que depositara en el monedero, originando la correspondiente pérdida en la recaudación. Muchos no daban importancia a este hecho, quizá porque no apreciaban ni se entretenían en calcular, cuántas pesetas representaban estos tiempos improductivos.

Hoy que la competencia ha aumentado en forma notabilísima y que puede decirse que no hay bar, bodega o tasca sin el correspondiente aparato del millón, se ha hecho necesario el control de los aparatos con vistas a obtener una mayor recaudación y se ha caído en la cuenta de que el seleccionador de monedas sirve, no sólo para evitar el fraude por moneda falsa (cosa poco importante en aparatos que sólo "vende tiempo"), sino también evitar los tiempos muertos por encallamiento del aparato debido a la introducción de cuerpos extraños e incluso de formas no redondas (palillos, hierros, varios, etc.).

En el caso de la introducción de un cuerpo extraño en el seleccionador de monedas, el aparato queda atascado, pero se desencalla fácilmente apretando el pulsador previsto al efecto que abre el seleccionador expulsando el cuerpo extraño.

Hace ya tiempo que el seleccionador fue incluido en los tocadiscos "Sinfonola 96" que fabrica GEDASA, con resultados particularmente satisfactorios.

Desde hace muy poco tiempo se han empezado a aplicar a los "Pin-balls" o "millones" por un taller de Barcelona: "Electromecánicas JAPSA", siendo suministrados por otra firma también de Barcelona: Automatic, S. A., en estrecha colaboración con Talleres Azkoyen.

No pueden darse unas normas concretas sobre la forma de adaptación del seleccionador de monedas al "millón", debido a la gran cantidad de aparatos y modelos en funcionamiento, que exigen cada uno una adaptación distinta pero, en síntesis, podemos decir que la adaptación se produce más o menos así: en la parte delantera que da acceso al aparato se colocan las ranuras de entrada de monedas con el seleccionador y de devolución de monedas o piezas falsas y defectuosas. La rampa de deslizamiento es más o menos larga según sea necesario para la velocidad de caída sobre los contactos que ponen en funcionamiento la máquina. Muchas veces hay que cambiar la hucha de lugar. En todo caso el coste de adaptación, piezas incluidas, se amortiza rápidamente (menos de dos meses) evitando los tiempos muertos.

JOSE BARTRINA

SUMINISTRADORES DE GASOLINA

El aparato suministrador de gasolina para encendedores, ese aparatito de diversas formas y colores que todos vemos colocado preferentemente en los bares, ha tenido un éxito sin precedentes en nuestra nación. Sus chorritos diminutos ofrecen al fumador usuario de encendedor la facilidad de repostar en cualquier lugar y por la modesta cantidad de 10 céntimos.

No es un aparato que pueda clasificarse entre la serie de vendedores, porque presta un servicio que solamente está orientado hacia la comodidad del público. Es una atención al público que éste sabe reconocer y es corriente el caso de un fumador, con su encendedor sin gasolina, que hace una consumición exclusivamente para proveerse de carburante.

Los primeros pasos del automatismo español se iniciaron con estos aparatos que, aunque modestos, han sido los que han popularizado entre nosotros el suministro mecánico sirviéndonos de monedas.

Actualmente estos aparatos están atravesando una crítica situación, motivada por el cambio de moneda de diez céntimos, ya que, al estar la nueva y la vieja circulando, los fabricantes no saben a qué moneda quedarse y los poseedores de aparatos comprueban que los clientes no pueden suministrarse porque el colocado no admite las monedas que van adquiriendo preponderancia de circulación en la localidad. Hoy la moneda no es solamente un valor adquisitivo sino que también tiene la función de ficha para las diversas máquinas que el automatismo mecánico sitúa en mercado y cualquier cambio o modificación en su estructura, por pequeño que sea, ocasiona perturbaciones insospechadas. Esperemos y deseemos que no se produzcan.

Son varios los modelos de aparatos de gasolina salidos al mercado. Unos han desaparecido pero otros continúan mejorándose en presentación y perfeccionándose en su funcionamiento, y no dudamos que estos aparatos llegarán a colocarse en la totalidad de los establecimientos públicos, bares preferentemente, hasta ser imprescindibles. El público se está habituando a ellos y para los dueños de los establecimientos no es gravosa su adquisición, ya que por sí mismos se amortizan en poco tiempo, con las recaudaciones que realizan.

El Sur-Me es el modelo que más está evolucionando. Desde los primitivos de madera hasta el actual modelo enteramente metálico y atractivamente presentado, hay mucha diferencia. Hoy este aparato no desentona en el establecimiento mejor decorado y, por su reducido espacio, puede ser colocado en el sitio más adecuado.

Nos consta que está próximo el lanzamiento comercial de un nuevo modelo a funcionar con dos monedas de 10 céntimos y no dudamos tendrá favorable acogida por todos, ya que este nuevo modelo podrá ser adaptado indistintamente a uno u otro tipo de moneda, resolviendo el problema mientras ambas estén en circulación.

apartado legal

CONTRIBUCION INDUSTRIAL

APARATOS AUTOMATICOS PARA LA VENTA DE CHOCOLATES, CARAMELOS, CHICLES, etc. Su tratamiento Fiscal, antes y después de la vigencia de las nuevas Tarifas de la Contribución Industrial, aprobadas por Orden de 15 de diciembre de 1960.

*

El epígrafe 319 de las antiguas Tarifas de la Contribución Industrial (de 1950) sometía a tributación los "Aparatos automáticos para la venta de chocolates, caramelos, hojas de afeitar, etc.", con una cuota al Tesoro de 55 pesetas (patente), "siempre que el valor de los artículos que se extraen del aparato sea igual o inferior al de las monedas que se aporten a los mismos".

Además, dicho epígrafe eximía de tributación "los aparatos de que se trata instalados en los establecimientos matriculados en la sección 1.^a de la Tarifa 1.^a, en clases superiores a la undécima". Dentro de esta exclusión cabían, entre otros, los siguientes epígrafes: 1 al 5 (comestibles en general); 8 al 13 (vinos y bebidas); 15 al 17 (fiambres, pastelería y bollería); 19 al 21 (carnes y embutidos); 24 al 27 (quesos y mantecas, cereales, harinas y piensos); 31 (frutas y legumbres); 33 (pescados), etc., etc.

Pero en las nuevas Tarifas de la Contribución Industrial, que han de en-

trar en vigor el 1.^o de enero de 1961, ha desaparecido el epígrafe 319, que con tan meridiana claridad era aplicable a los aparatos a que hacemos referencia.

Únicamente el epígrafe 1642-c) (actualmente 1642-b) tras la modificación de la Orden de 10 de agosto de 1961) ofrece cierta similitud con el epígrafe anterior, al someter a tributación la "venta de artículos de confitería y pastelería, cuando se efectúe en cajones o barracas", con una cuota de clase 17 (Cuota al Tesoro de 180 pesetas).

Pero en contra de la aplicación de este epígrafe a los aparatos a que hacemos referencia, existen las siguientes razones:

a) No autorizándose la asimilación, en el nuevo ordenamiento del Impuesto Industrial, no parece procedente asimilar los aparatos automáticos a simples cajones o barracas.

b) El aumento entre el antiguo epígrafe 319 y el moderno 1642-b) representa mucho más que el 20 por ciento autorizado por las Leyes de Reforma Tributaria de los años 1957 y 1959.

c) La contribución del epígrafe 1642-b) representa una cifra muy superior, en determinados casos, al 10 por ciento del rendimiento neto de estos aparatos, contraviniéndose así el párrafo 1.^o de la Regla 9.^a de la Instrucción provisional de 15 de diciembre de 1960.

CONCLUSIONES: Desconocemos la clasificación tributaria que la Administración dará a los aparatos automáticos para la venta de chocolates, caramelos, chicles, etc.; sin embargo, no creemos que pueda pretender incluirlos en el epígrafe 1642-b) por todo lo ya dicho.

Pero, lo que sí es evidente, es que hay necesidad de una nueva regulación referente a los aparatos mencionados,

conservando en parte el espíritu de las antiguas tarifas, que resultaban tan exactamente aplicables. Una nueva redacción, o una subdivisión del epígrafe 1642-b), respetando lo dispuesto por las Leyes de Reforma Tributaria de 1957 y 1959, y por la Instrucción Provisional de 1960, sería la forma de lograr la más perfecta tributación de los tan repetidos aparatos.

VILA CASAS



PRINCIPALES EMPRESAS ESPAÑOLAS DEDICADAS A LA CONSTRUCCION Y EXPLOTACION DE APARATOS AUTOMATICOS

- Automáticos C. M. C. Delicias, 27 - 29. Zaragoza
- Automátic S. A. Avenida de la República Argentina, 30. Barcelona (6)
- Talleres Azkoyen. Peralta (Navarra)
- Billares Córdoba. Avenida José Antonio, 403. Barcelona (15)
- Electrónicos Valencia. Convento de Jerusalén, 5. Valencia
- Escardíbul. Sicilia, 161. Barcelona (13)
- E. Simal. Rosellón, 546. Barcelona (13)
- Gedasa. Valderribas, 52. Madrid (7)
- Industrias Laguna. Travesera de las Corts, 76. Barcelona
- Mecalectric. San Isidro, 47. Sabadell (Barcelona)
- Félix Palomo. Zabaleta, 61. San Sebastián
- Industrias Pomares. San Andrés, 346. Barcelona (16)
- Tomás Orús. Abad Zafont, 2 y 4. Barcelona (1)
- Víctor Rich Casanovas. Verdi, 148. Barcelona (12)
- Salor. Avenida José Antonio, 600. Barcelona (7)
- Tarbey. Santa Amalia, 51. Barcelona
- Ventamatic. Doctor Castelo, 36. Madrid (9)

novedades del extranjero

EUROPA Y EL AUTOMATISMO

El actual panorama de Europa lo vamos a resumir en estas cortas líneas desglosándolo por países, excluyendo los situados detrás del telón de acero e incluyendo los pequeños estados.

Alemania. — En la República Federal diversas empresas tienen total o parcialmente automatizadas sus cantinas, mediante la instalación de aparatos de venta automáticos.

En todas las esquinas de las calles nos encontramos con distribuidores de cigarrillos, a veces hasta en el interior de los vestíbulos de los hoteles, que ofrecen un extenso surtido al cliente.

En algunos cruces de carreteras existen aparatos del sistema de compartimientos, los cuales expenden toda clase de comida fría así como de bebida, no siendo necesario bajar del coche para comprar.

Alemania ha conocido un auge notable en esta esfera en los últimos años. Las perspectivas del porvenir son favorables y se espera un creciente desarrollo en un futuro próximo.

Austria. — Además de la particular inclinación de este pequeño país hacia los distribuidores de leche, existen diversas variedades de máquinas expendedoras como son las de venta de discos en los vestíbulos de las casas de radio, las de cigarrillos, las de recuerdos para turistas, etc. Si en Austria se levantara la restricción que no permite la venta por distribuidores más que

de cigarrillos nacionales, esta medida supondría un alza importante en la venta automática de artículos de esta especie.

En las grandes ciudades, hay tiendas completamente automatizadas para comprar comida, bebida, disponiendo de sardinas y anchoas, mortadela, jamón, chocolate, botellas de vino, gaseosas, etc. Teniendo además su correspondiente aparato combinador de monedas; o sea 10 chelines son cambiados por monedas más pequeñas, lo que evita que el futuro comprador se vaya sin comprar nada.

Bélgica. — Todos los bares por pequeños que sean, poseen tocadiscos automáticos, así como máquinas electrónicas, por las que hay una demanda superior cada año. Teniendo en cuenta la extensión del país —algo así como Suiza o como las cuatro provincias catalanas— la densidad de población y que es un país donde no se construye totalmente casi nada ya que su especialidad es el montaje de productos contruidos en otros países, llegamos a la conclusión que la producción de aparatos es prácticamente nula, basándose en la importación de América y de algunos países europeos. Pese a no haber producción nacional el automatismo está muy arraigado.

Grecia. — En Grecia la venta automática está limitada a las golosinas y a las películas para las máquinas fo-

tográficas. Existen en Atenas cabinas telefónicas de funcionamiento automático. Por vivir esencialmente del turismo, Grecia espera una gran evolución en este terreno. Al considerar a este país, debemos tener en cuenta su especial configuración geográfica; gran parte de su terreno son islas.

Francia. — Dispone de importantísimas empresas dedicadas exclusivamente a la explotación y venta de aparatos diversos, desde los expendedores de Coca-Cola fría en botellas, y de café con leche, hasta las más sencillas de golosinas, teniendo un papel muy importante los aparatos de diversos compartimentos adaptables a una gran variedad de artículos, como son recuerdos para turistas, bocadillos, chocolates, peines, medias, jabón, etc., todo lo que cabe en el compartimento y es adaptable a la moneda; aunque esto último no es inconveniente por deposi-

tarse el cambio dentro de la máquina al lado del género, recogiénolo el cliente al retirar la mercancía.

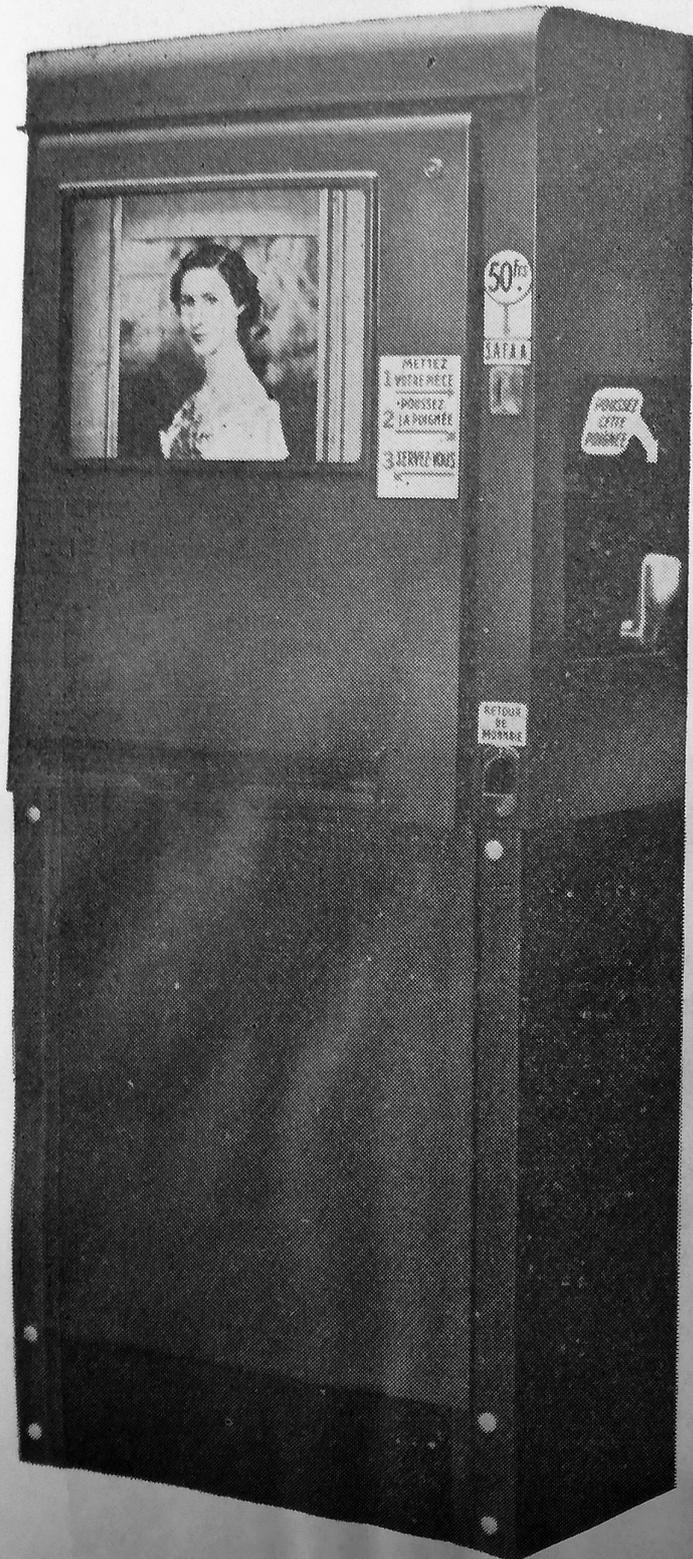
Holanda. — No pasan muchos meses sin que se observe la puesta en explotación de una nueva empresa enteramente automatizada. En Holanda se venden toda clase de artículos por medio de los distribuidores. Los restaurantes y Snack Bars automáticos forman legión, las máquinas de golosinas existen aún en los pueblos más insignificantes y pequeños. La famosa cadena "Spar" es holandesa. Teniendo en cuenta la densidad de población se llega a la conclusión de que Holanda posee en el terreno de la venta automática un gran avance sobre los Estados Unidos de América.

Italia. — La extensión de los aparatos expendedores de golosinas y chicles es muy notable y muy superior habría sido de no haber influido la guerra por



Distribuidor automático instalado en el Metro de París

medio. Actualmente se han empezado a instalar máquinas de bebidas en los vestíbulos de los grandes almacenes, a pesar de las numerosas trabas puestas a la importación de las mencionadas máquinas y especialmente a las de diversión y recreo. Estas últimas fueron prohibidas en los locales que no fue-



Vendedor automático de revistas de la S. A. F. F. A. (París)

ran exclusivamente para diversión, como bares, por ejemplo; existen en la actualidad salones de diversión con numerosas máquinas de recreo y habilidad, casi exclusivamente de procedencia norteamericana.

Inglaterra. — Desde los aparatos expendedores de Coca-Cola y Pepsi-Cola hasta los más diversos artículos, todo es posible venderlo con los distribuidores automáticos. Estos últimos años ha experimentado un notable auge.

Existiendo la posibilidad de importar de la zona del dólar, es evidente que en Inglaterra la automatización se verificará a ritmo rápido.

Irlanda. — Este país tiene un particular interés en los aparatos distribuidores de leche. En un plazo de dos años se han verificado importaciones que sobrepasan los 10.000 aparatos automáticos, siendo esto un claro testimonio de la automatización.

Liechtenstein. — Pequeño Principado unido a Suiza por un convenio aduanero, puede decirse de él, lo mismo que de ella. Hemos de tener en cuenta que no existe ninguna gran ciudad y que su territorio es como el de Andorra.

San Marino. — Isla colocada en el centro de Italia, depende en gran parte de su vecina, hablan su idioma y siguen sus costumbres.

Andorra. — A pesar de estar colocada entre España y Francia, su carácter y su idioma es español y españolas sus inclinaciones. Actualmente se han hecho algunos intentos para comprar aparatos a España. Su automatización es prácticamente nula.

Luxemburgo. — Formando parte del Benelux, limitando con Francia, Bélgica y Alemania, sigue las normas belgas.

Portugal. — Diversos han sido los contactos portugueses con los países europeos para la importación de aparatos de diversión y recreo y de golosinas. Los tocadiscos automáticos tu-



El distribuidor automático conquista la U. R. S. S. • Distribuidores de bebidas en la estación de Kazan

vieron una desagradable acogida por no haber seleccionado los lugares de colocación. Es de esperar un aumento progresivo en un futuro no muy lejano.

Suiza. — La gama extensa de aparatos existentes en este país abarca desde el lustrador de zapatos instalado en las estaciones, las máquinas eléctricas o mecánicas de tabaco —tabaco hecho expreso por diversas marcas nacionales y extranjeras con un número limitado de cigarrillos, para poder ser vendidos al precio de 1 F. S.—; las de venta de medias en los vestíbulos de los almacenes; las expendedoras del magnífico chocolate que fabrica este país, los contadores horarios para estacionamiento de vehículos, las máquinas de devolver cambio en los almacenes o las más sencillas de los cobradores de tranvías y autobuses, cosa muy necesaria debido a la cantidad de moneda fraccionario con que cuenta Suiza. Este país ocupa un buen lugar en la Europa del automático.

Dinamarca. — Entre los países escandinavos, éste, indudablemente, presenta una situación muy particular. Aquí la instalación de distribuidores delante las fachadas de los almacenes ha sido casi una tradición. Por otra parte, la instalación de automáticos de bebida y comida en las empresas industriales no está muy arraigada. En las estaciones de ferrocarril y en las salas de espera de los autobuses el número de distribuidores crece sin cesar.

Suecia. — La instalación de automáticos en las empresas industriales consigue un desarrollo muy favorable. La legislación industrial propia de este país entraña que los distribuidores de bebidas frías no pueden ser puestos en explotación más que en las empresas del Estado o estas bebidas frías están exentas de impuestos. En el sector privado se instala al lado de los automáticos ordinarios, casi exclusivamente distribuidores de bebidas calientes.

AGUSTIN DULCET

CARTAS AL DIRECTOR

Muy Sr. mío:

Ante todo mi felicitación y mi apoyo por la revista de su digna dirección. (...)

Mi sugerencia es ésta: ¿podría publicar listas de precios de máquinas del "millón"? Así evitaríamos estas gitanadas que se dan en los precios de las máquinas usadas. Creo que la labor informativa de su revista se vería muy ampliada y mejorada con un servicio que recogiera estos datos.

(...) Reiterándole mis mejores deseos...

Un nuevo suscriptor.

Gracias por sus manifestaciones de entusiasmo en pro de nuestra labor. Para el servicio que Vd. sugiere hace falta la colaboración de fabricantes y clientes y confiamos que ellos harán posible la sección que Vd. propone.

BOLSA DEL AUTOMATICO

En esta sección publicamos las ofertas de compra, venta, etc. de toda clase de aparatos automáticos accionados por monedas y sus accesorios, etc. bajo las siguientes tarifas:

cada línea 10'— ptas.

(mínimo 5 líneas)

Los originales deben llegar a nuestra redacción antes del día 15 de cada mes acompañados de su importe por cheque o Giro Postal.

AUTOMATICOS, C. M. C.

PRIMER FABRICANTE EN ESPAÑA DE
APARATOS ELECTRONICOS DE DIVERSION

DELICIAS, 27 - 29
ZARAGOZA

CHOCOLATES ELGORRIAGA

REPRESENTACION EN CATALUÑA
COMERCIAL CANAL ROMAGOSA, S. A.

VALENCIA. 295
TELEF. 2365600
BARCELONA - 9

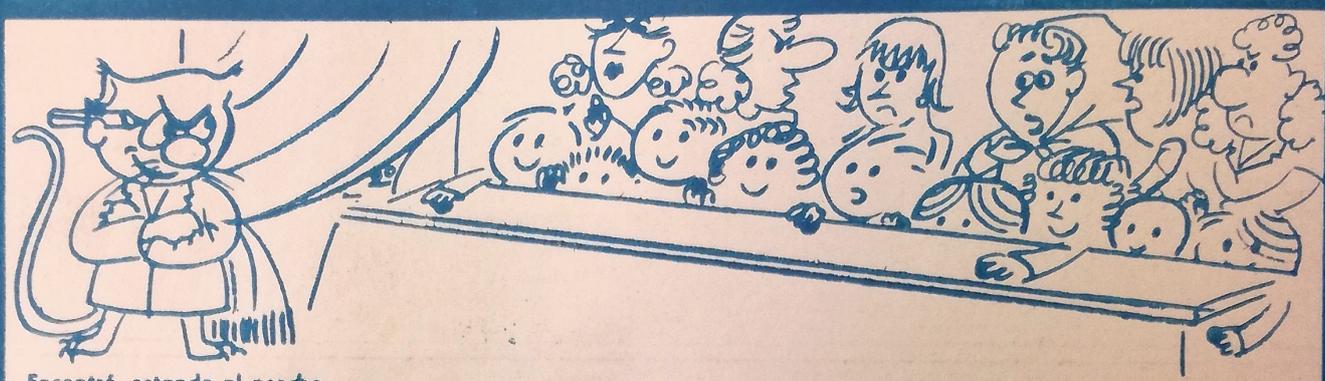


VEA EL CASO SORPRENDENTE DE UN VENDEDOR COMPETENTE



Don Cosme, tendero activo, andaba como un "ti vivo"

Por mucho que trabajaba, la caja no se llenaba



Encontró, estando al acecho, la causa de aquel maltrato

Son estas pequeñas ventas, las que reducen las rentas

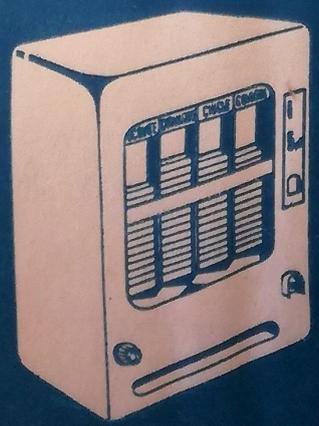


La solución ha encontrado: VENTAMATIC ha instalado

Mientras al público atiende, el VENTAMATIC ya vende

AHI ESTA DON COSME ORONDO: HACE EL NEGOCIO REDONDO

DISTRIBUIDORES VENTAMATIC



AUTOMATIC S. A.
Avda. República Argentina, 30 - Telef. 227 88 43
BARCELONA (6)